

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y EDUCACIÓN

Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación



Una Institución Adventista

Análisis de la comunicación no verbal en la lengua de señas

Trabajo de Investigación para obtener el Grado Académico de Bachiller en
Ciencias de la Comunicación

Autor:

Hillary Juliette Jaimes Gutierrez
Rut Victoria Sanchez Portocarrero

Asesor:

Lic. Saúl Alejandro Castro Ortega

Lima, diciembre 2020

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Lic. Saúl Alejandro Castro Ortega, de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación, Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: “**ANÁLISIS DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LA LENGUA DE SEÑAS**” constituye la memoria que presentan las estudiantes Hillary Juliette Jaimes Gutierrez y Rut Victoria Sanchez Portocarrero para obtener el Grado Académico de Bachiller en Ciencias de la Comunicación, cuyo trabajo de investigación ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 30 días del mes de diciembre del año 2020.



Saúl Alejandro Castro Ortega

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los dieciocho días del mes de diciembre del año 2020 siendo las 10:50 horas, se reunieron en modalidad virtual u online sincrónica, bajo la dirección del (de la) Presidente (a) del jurado: Lic. José Víctor Cabrera Aquino, el (la) secretario(a): Lic. Marco Antonio Pascual Rivera y los demás miembros: Mtro. José Calsín Molleapaza y el (la) asesor (a) Lic. Saúl Alejandro Castro Ortega, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación del trabajo de investigación titulado: **Análisis de la comunicación no verbal en el uso de la lengua de señas**

.....de (la)(las)los (las) candidato(a)s:.....a) ... **Rut Victoria Sanchez Portocarrero**

.....b) ... **Hillary Juliette Jaimes Gutierrez**,
 conducente a la obtención del grado académico de Bachiller en Ciencias de la Comunicación

(Denominación del Grado Académico de Bachiller)

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (los (la)(las) candidato(a)s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por el(los)/la(las) candidato(a)s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato (a): **Rut Victoria Sánchez Portocarrero**

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobada	20	A+	Con nominación de Excelente	Excelencia

Candidato (b): **Hillary Juliette Jaimes Gutierrez**

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobada	20	A+	Con nominación de Excelente	Excelencia

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del jurado invitó al(los)/a(la)(las) candidato(a)s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.



Lic. José Víctor Cabrera Aquino
Presidente



Lic. Marco Antonio Pascual Rivera
Secretario

Mtro. José Calsín Molleapaza
Vocal

Lic. Saúl Alejandro Castro Ortega
Asesor



Rut Victoria Sánchez Portocarrero
Candidato/a (a)



Hillary Juliette Jaimes Gutierrez
Candidato/a (b)

(*) **Tabla de Calificación**

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
APROBADO	20	A+	Con nominación de Excelente	Excelencia
	19	A		
	18	A-	Con nominación de Muy Bueno	Sobresaliente
	17	B+		
	16	B	Con nominación de Bueno	Muy Bueno
	15	B-		
	14	C	Con nominación de Aceptable	Bueno
DESAPROBADO	Menos de 14	D	Con nominación de Deficiente	Insuficiente

Análisis de la comunicación no verbal en el uso de la lengua de señas

Analysis of non-verbal communication in the use of sign language

Jaimés Gutierrez, Hillary Juliette ^{a1} y Sanchez Portocarrero, Rut Victoria ^a

^aEP. Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas y Educación, Universidad Peruana Unión

Resumen

El objetivo de este estudio es analizar teóricamente la comunicación no verbal (CNV) en el uso de la lengua de señas (LS), con el fin de potenciar esas habilidades para una mejor comprensión del mensaje en la interacción de sordos y oyentes, e identificar los rasgos naturales de CNV en sordos y diferenciarlos de la expresión propia de la LS. Se planteó trabajar mediante la investigación literaria y la selección de dos autores especializados en las variables de estudio: Flora Davis “La comunicación no verbal” y Ángeles Rodríguez “Lenguaje de signos”. Se concluyó que la CNV cumple la misma función que la entonación en la lengua oral. La expresión facial y corporal que surgen de manera espontánea enfatizan e intensifican el mensaje, además, expresan sentimientos y emociones. La LS varía según la cultura, por tanto, cada persona posee una CNV propia.

Palabras clave: Comunicación no verbal; lengua de señas; sordos; expresión corporal, expresión facial, kinesia.

¹ Autor de correspondencia:
Km. 19 Carretera Central, Ñaña, Lima
Cel.: +51 993 512 672
E-mail: juliettejaimés@upeu.edu.pe, rutsanchez@upeu.edu.pe

Abstract

The objective of this study is to theoretically analyze non-verbal communication (NVC) in the use of sign language (LS), in order to enhance those skills for a better understanding of the message in the interaction of deaf and hearing people, and identify the natural features of CNV in deaf people and differentiate them from the expression of LS. It was proposed to work through literary research and the selection of two authors specialized in the study variables: Flora Davis “Non-verbal communication” and Ángeles Rodríguez “Sign Language”. It was concluded that CNV fulfills the same function as intonation in oral language. The facial and body expression that arise spontaneously emphasize and intensify the message, in addition, they express feelings and emotions. LS varies according to culture, therefore, each person has their own CNV.

Keywords: Non-verbal communication; sign language; deaf; body expression, facial expression, kinesia.

Introducción

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) reportó al 30 de junio del año 2020, que en el Perú hay 32 millones 625 mil 948 personas, siendo la mayor parte de la población, personas con audición normal; mientras que, la población sorda es una minoría dentro de la población con discapacidad y por tanto como el resto de minorías, sufre las consecuencias de la discriminación y exclusión social (INEI, 2020). Sin embargo, tan solo en el año 2015, se informó que en el Perú había un total de 532 000 personas sordas, y sólo 23 intérpretes registrados (Dueñas, 2015).

A nivel local, la persona sorda se enfrenta a situaciones de discriminación, dificultad de acceso a la educación y oportunidades laborales. El problema principal reside en la barrera de comunicación que existe entre la persona sorda y las personas con audición normal en el ámbito laboral y social. Dado que, existe gran desconocimiento y desinterés en el aprendizaje de lengua de señas que incentive la inclusión.

La lengua de señas es “un sistema arbitrario de señas por medio del cual las personas sordas realizan sus actividades comunicativas dentro de una determinada cultura” (Pietrosémoli, 1989, p. 5).

Algunos autores indican que la lengua de señas es una lengua natural como toda lengua, pues es un medio de comunicación, identificación y una herramienta para tener una participación activa en la sociedad. “La lengua de señas es útil como modo efectivo de comunicación para los niños sordos, siendo el proceso de adquisición del lenguaje como el de cualquier lenguaje aprendido de forma natural como primera lengua” (Marschark y Lukomski, 2001, citado por MINEDU, 2010, p. 48).

Según Ribeiro (1999), la comunicación es una necesidad vital para el ser humano, sin embargo, no basta con expresar lingüísticamente el mensaje, existen muchos factores que intervienen para crear una buena comunicación, por ejemplo: el lenguaje corporal, el tono de voz, la buena pronunciación, el espacio, entre otros.

“La comunicación se convierte en un proceso que permite la interpretación hermenéutica y la comprensión de la realidad, además ayuda a entender la conciencia histórica de las personas, propiciando la conformación de una concepción sistematizada del mundo. Es con la comunicación que se produce el proceso de aprehensión de los significados y se otorga un sentido y un significado a todo lo que nos rodea” (Philipp, 1998, citado por Noreña, Cibanal y Alcaraz, 2010, p. 115).

Bajo todas estas definiciones de comunicación, se puede decir que, la comunicación es vital en el diario vivir del hombre y se ejecuta de manera natural entre dos o más personas. Durante el proceso comunicativo, el individuo puede expresar opiniones, sentimientos, emociones, información, etc.

Asimismo, la comunicación no verbal consiste en el envío de mensajes a través de gestos, expresiones faciales, movimientos corporales, posturas y contacto físico, sin la utilización de palabras expresadas por vía oral. Es por ello que las señales no verbales son capaces de contener diversos mensajes a la vez, aun cuando un individuo está en silencio o permanece inactivo sigue haciendo uso de la comunicación no verbal.

Este sistema de comunicación emplea recursos que incluye signos o señales utilizados para transmitir pensamientos, sentimientos y deseos, de esta manera, permite la interacción y comunicación completa en una determinada comunidad de personas capaces de descodificar esos signos o señales.

De acuerdo al psicólogo Albert Mehrabian, autor del desglose de porcentajes en la comunicación, solo el 7% de la información se atribuye a las palabras, mientras que el 38% se atribuye a la voz, que incluye la entonación, proyección, resonancia, tono, etcétera; y el 55% al lenguaje corporal, esto incluye gestos, posturas, movimiento corporal, respiración, etcétera (Mehrabian, 1972).

La comunicación entre personas sordas no es realizada de manera vocal-auditiva, sino de forma gesto-viso-espacial. Esto quiere decir que lo hacen a través de la visión, los gestos y los movimientos que realizan en un determinado espacio.

No obstante, existe confusión al pensar que los gestos usados por los sordos es mimo o que cada letra es una seña hecha con las manos para lograr comunicarse entre ellos. Dado que, cuando se hace referencia a la comunicación no verbal, se suele pensar en gestos, movimientos del cuerpo y expresiones faciales como miradas, sonrisas,

muecas, etc. Todo esto es conocido como “señas” que se exteriorizan naturalmente para manifestar un sentimiento, emoción o pensamiento más allá del lenguaje oral, tal como lo hacen las personas sordas que usan como herramienta de comunicación la lengua de señas. La confusión radica en creer que los gestos empleados por los sordos que practican la lengua de señas son gestos de comunicación no verbal.

Ciertamente, los rasgos de comunicación no verbal en una persona sorda son menos perceptibles, dado que la separación entre los gestos que son parte de la lengua de señas y los que nacen natural y espontáneamente en el individuo puede confundirse o asemejarse. Además, sin la comunicación no verbal, se haría imposible la comunicación entre sordos aun usando la lengua de señas o sin ella, debido a que no se lograría una efectiva comprensión del mensaje en su totalidad, ni una mejor discriminación de señas, por falta del apoyo gestual y expresivo del individuo.

En ese sentido, el objetivo de este estudio es analizar teóricamente el papel que cumple la comunicación no verbal en el uso de la lengua de señas, con el fin de potenciar esas habilidades para una mejor comprensión del mensaje en la interacción de personas sordas y oyentes, así como identificar los rasgos naturales de comunicación no verbal en las personas sordas y diferenciarlos de la expresión propia de la lengua de señas.

El estudio está basado en la recopilación de publicaciones relacionadas a la comunicación no verbal y la lengua de señas extraídas de bases de datos y fuentes confiables de información. Para ello se planteó trabajar metodológicamente mediante la investigación de información literaria y la selección de dos autores y sus publicaciones especializadas en las variables de estudio, ellos son: “La comunicación no verbal” de Flora Davis (2012), y “Lenguaje de signos” de Ángeles Rodríguez (1992).

Revisión

Comunicación no verbal

Definición. Según Davis (2012), la comunicación no verbal ha llamado la atención de diversas áreas de estudio a lo largo de la historia de la humanidad del periodo de la humanidad, áreas como la antropología, psicología, sociología, reconocen la importancia del lenguaje corporal en sus estudios y creaciones. Un ejemplo cercano en el área de los comunicadores es la manera en que el guionista describe una acción realizada por el actor, “aprieta el puño y frunce el ceño mirando el horizonte”, todo ello está dentro del campo de la comunicación no verbal.

Davis menciona que, desde el año 1914 hasta 1940 fue un periodo lleno de investigación en el campo de la comunicación no verbal, pero los resultados han sido diversos debido a la complejidad de la comunicación humana. Uno de los estudiosos de esa época fue Birdwhistell. Davis admite estar de acuerdo con él cuando menciona que la comunicación no verbal no es solo mirada, sino que; el ser humano se comunica a través de la posición de la cabeza, los ojos, la postura, el tacto, el oído y el olfato. De esta forma, las palabras no carecen de importancia, sin embargo, se han sobreestimado, ya que, no presentan la totalidad del mensaje. El cimiento de las relaciones humanas es la comunicación no verbal.

Poyatos (2003) señala que el hombre se está comunicando con su entorno constantemente y que las emisiones de signos, constituyan o no comportamiento, a través de los sistemas no léxicos semánticos, objetuales y ambientales conocidos en una cultura, comunican.

La cinesis. Davis se refiere a Ray Birdwhistell como el pionero y padre de los especialistas de la cinesis quien menciona que, las palabras tienen una importancia relativa en la comunicación mientras que, los movimientos corporales poseen un grado de

mayor importancia. Ella alude que Birdwhistell a fines de 1940 se dedicó totalmente a estudiar los movimientos corporales y llegó a la conclusión que no existen gestos universales. Las posturas, sonrisas o miradas no poseen el mismo significado en diferentes culturas.

La mayoría de nosotros pensamos que todos los hombres del mundo sonríen cuando están contentos, fruncen el entrecejo cuando están enojados, etc. Sin embargo, rápidamente llegué a la conclusión de que no hay gestos universales. Lo más que sabemos es que existe una expresión facial, una actitud o una postura corporal que en sí misma no tiene el mismo significado en todas las sociedades (Birdwhistell, 1952, citado en Davis, 2012, p. 16).

La autora manifiesta que, Birdwhistell, descubrió analogías entre el lenguaje y la cinesis; y a través de un estudio largo y concienzudo estableció la existencia de diversos movimientos mínimos a los que llamó kinés, mientras que, los movimientos más notorios adquirieron el nombre de “kinemas”.

Para Davis los descubrimientos de Birdwhistell en el extraordinario mundo de la comunicación no verbal cubren muchos espacios en blanco que existían sobre la materia y ha permitido a estudiosos de diferentes áreas, tales como: antropólogos, sociólogos, psicólogos tener una idea más clara sobre el tema. Sin embargo, nunca se logrará tener un

diccionario sobre gestos, ya que, estos varían de acuerdo al contexto general en el que se desenvuelva el individuo.

El rostro. Davis (2012) apela a los estudios de Ekman, quien, a pesar de haber realizado diversos estudios sobre los movimientos corporales, se ha centrado específicamente en el rostro.

Ekman (1953) examina los experimentos realizados sobre el rostro en los últimos cincuenta años, y concluye que, realizados y tomados en conjunto, prueban que las expresiones faciales son un índice confiable de ciertas emociones básicas. Para el lego, esto puede parecer como trabajar sobre lo obvio; pero para Ekman es un punto de comprobación muy importante, puesto que gran parte de su trabajo actual está basado en la creencia de que existe una especie de “vocabulario facial” (citado por Davis, 2012, p. 29).

Davis menciona que Ekman usó un método eficiente para demostrar que las emociones pueden ser identificadas por el ser humano independientemente de su cultura. Ekman seleccionó fotografías de personas que mostraban expresiones faciales como: tristeza, alegría, sorpresa, temor, etc. Estas expresiones fueron identificadas por la mayoría de personas.

Paralelamente, Davis refiere que, según Ekman las investigaciones sobre el campo de la comunicación no verbal será muy candente pues surgirá una tremenda explotación comercial, muchos institutos abrirán sus aulas para enseñar a los vendedores a utilizar sus expresiones faciales para engañar con naturalidad.

Ekman me dijo que en cuanto la comunicación no-verbal pase a ser parte del conocimiento popular, comenzará a cambiar. En cuanto se publiquen estudios que describan las formas en que la gente disimula que está fingiendo, esas maneras

comenzarán a desaparecer para dejar lugar a otras. Esto presenta un nuevo problema para los investigadores de ciencias sociales. Sus estudios sobre el comportamiento pueden precipitar cambios de conducta que a su vez quitarán validez a sus investigaciones anteriores (Ekman, 1953, citado en Davis, 2012, p. 30).

Los ojos. Desde niños nos enseñan qué hacer con nuestros ojos, en qué momento esquivar la mirada o qué hacer cuando nos cruzamos con la mirada de otra persona, en síntesis, el comportamiento visual es una forma sutil del lenguaje corporal (Davis, 2012).

Davis expone el caso de la comunicación a nivel hombre-mono a través de las miradas y cómo es que esta influye en el comportamiento y en las ondas cerebrales de los mamíferos. Para Davis, el comportamiento visual influye significativamente durante la conversación, los movimientos de los ojos emiten señales al interlocutor y enriquecen el *feedback*. A manera de sustentar lo antes mencionado, Davis (2012) menciona al Doctor Kendon “quien realizó un estudio en Gran Bretaña, en el que llevaron al laboratorio a un par de estudiantes que no se conocían; les pidieron que se sentaran y trabaran relación, y luego los filmaron mientras conversaban” (p.34).

El autor recalca que las miradas varían dependiendo la personalidad del sujeto, el ambiente en el que se encuentre, la actitud de su receptor y el papel que él crea que cumple dentro de la conversación, también recalca que la mirada de un hombre no es similar a la mirada de una mujer. La cortesía, el coqueteo y la atracción también se ven delatadas por el comportamiento visual.

Otra influencia importante sobre el comportamiento visual está determinada por el sexo. Parece ser que las mujeres, por lo menos en el laboratorio, miran más que los hombres. Y una vez que realizan el contacto visual, lo mantienen por más

tiempo. También existen otras diferencias más sutiles. Tanto los hombres como las mujeres miran más cuando alguien les resulta agradable, pero los hombres intensifican el tiempo de la mirada cuando escuchan el final de una conversación, mientras que las mujeres lo hacen cuando son ellas las que hablan. Una explicación plausible de estas diferencias reside en el hecho de que les enseñamos a las niñas y a los varones a demostrar sus emociones de manera diferente (Davis, 2012, p. 36).

Las manos. Para Davis (2012), el ser humano es consciente de los movimientos que realiza con las manos al comunicar. Sin embargo, según la autora la gran mayoría no le brinda importancia y como resultado ignoran que los gestos comunican. Davis menciona que los gestos enfatizan la palabra hablada, por ejemplo: los gestos que señalan distancia, pertenencia y direcciones. Paralelamente recalca que el estilo de gesticular varía según el individuo y los gestos revelan la cultura o el origen étnico de quien las realiza. Para reforzar lo mencionado anteriormente, Davis menciona las investigaciones que realizó David Efron en 1940 sobre las diferencias de estilo de gestos entre judíos, italianos, franceses.

Efron estudió la primera generación de italianos y de judíos y descubrió que los que mantenían los lazos étnicos tradicionales con sus respectivas comunidades, retenían el estilo de sus gestos; mientras que los que se asimilaban a la vida norteamericana comenzaban a perderlos. Logró distinguir también algunos gestos híbridos que resultan comunes a todos los estilos. Lo que sí comprobó

incuestionablemente, fue que las formas de gesticulación no se heredan racialmente (Davis, 2012, p. 40).

Según la autora, en el caso de las personas que aprenden un segundo idioma también se puede observar conductas de cambios al momento de gesticular. Señala también que cada cultura adquiere un estilo o movimiento característico, al que ella denomina “emblema”.

De la misma manera que cada cultura posee su propio estilo de movimientos característicos, también tiene su repertorio de emblemas. Un "emblema" es un movimiento corporal que posee un significado preconcebido, como el gesto de "hacer dedo" en la ruta o el gesto de cortar la garganta (Davis, 2012, p. 41).

Davis, menciona que Paul Ekam ha encontrado entre diez a veinte emblemas universales después de haber trabajado en Argentina, Japón y en la tribu Fore de Nueva Guinea. A pesar que estas culturas están totalmente distantes, el movimiento corporal es el mismo para referir ciertos mensajes, por ejemplo, el emblema de comer es similar en las culturas, ya que el acercamiento de la mano a la boca se repite, sin embargo, se diferencia en las posturas (Davis, 2012).

La postura. Según Davis, la postura puede ser un tema aburrido para muchos, sin embargo, para los psicoanalistas puede ser la clave no verbal del comportamiento de un paciente. Davis inicia este interesante bloque de su libro mencionando a Albert Schefflen, quien descubrió el “eco de las posturas” y el fenómeno de “las posturas congruentes” gracias a la observación minuciosa que hizo sobre dos amigos que conversaban. Davis menciona que es común ver en las reuniones posturas distintas que rápidamente llegan a coincidir por el fenómeno de las posturas congruentes, es más evidente entre los

individuos que comparten la misma idea, ya que, suelen imitar las posturas de sus colaboradores.

Cuando se reúnen cuatro o más personas, es común descubrir varios grupos de posturas distintas. Rápidamente nos daremos cuenta de que esto no es mera coincidencia. Si una de las personas re acomoda la posición de su cuerpo, los otros miembros de su grupo la imitarán hasta que todas las posturas resulten congruentes. Si escuchamos la conversación nos daremos cuenta que los que opinan igual sobre el tema también se sientan de igual modo (Davis, 2012, p. 48).

Los cambios de postura son semejantes al lenguaje hablado. Para reforzar esa afirmación, Davis menciona a Schefflen, quien descubrió el control que tiene cada individuo sobre su cuerpo, la forma en la que afirma, niega, camina, se acerca o se aleja, etc. Y llega a la conclusión que cada uno es capaz de reconocer a nuestros amigos aún a distancia solo por la postura.

Davis, presenta al autor Cordón Hewe, quien se encargó de estudiar las posturas de forma global y llegó a la conclusión que existen aproximadamente mil posturas diferentes que resultan cómodas para el ser humano. Cada cultura posee posturas que son consideradas correctas o elegantes mientras que para otras culturas se puede considerar como una falta de respeto. La mayoría de los movimientos corporales revelan la personalidad del individuo, es gracias a la postura que se puede observar e interpretar los deseos del hombre y contribuye significativamente en el mundo de la antropología y el psicoanálisis.

La postura es, como ya lo hemos dicho, el elemento más fácil de observar y de interpretar. En cierto modo, es bastante molesto saber que algunos movimientos corporales que efectuamos bastante seguido son tan circunscritos y predecibles que revelan nuestra personalidad; pero, por otra parte, es muy agradable saber que

todo nuestro cuerpo responde en forma continua ante el desarrollo de un encuentro con otro ser humano (Davis, 2012, p. 51).

El olfato. Según Davis (2012), la comunicación verbal y la visible es la forma “más obvia de la comunicación” El tacto y el olfato incluso el gusto también comunican y pueden enriquecer significativamente el mensaje. Sin embargo, según la autora es penoso ver que los norteamericanos subestiman este sentido como receptor del mensaje, y los agentes de propagandas buscan a lugar librar al ser humano de sus olores naturales y reemplazarlos con olores creados por el mismo hombre, tales como: perfumes, lociones, jabones con aromas para las partes genitales o desodorantes con loción.

Sin embargo, no pasa lo mismo en todas las culturas, por ejemplo, los árabes reconocen que existe una relación estrecha gracias a los olores y coloca como ejemplo a las parejas árabes. Antes de contraer matrimonio piden a los jóvenes árabes oler a sus futuras esposas y si ellas no huelen bien, las rechazan.

Los intermediarios que conciertan un casamiento árabe normalmente toman grandes precauciones para asegurar un buen encuentro. Frecuentemente, piden "oler" a la presunta candidata y si "no huele bien", la rechazan, no tanto en base a una cuestión estética, sino porque hallan en ella un olor residual debido al enojo o el descontento (Davis, 2012, p. 64).

Davis menciona la importancia que tiene el olfato en el mundo animal, ya sea para olfatear una presa, intuir amenaza, etc. En paralelo refiere que el hombre no tiene este sentido muy desarrollado pues sería un peligro para la convivencia pacífica, ya que, el

olfato influye en las variaciones emocionales del ser humano. La vida misma sería más complicada, pues los centros olfativos del cerebro controlarían el consciente del hombre.

Hasta ahora nos hemos referido a la capacidad olfativa dentro de límites normales. Sin embargo, durante siglos han existido personas que tienen una habilidad excepcional, verdaderos prodigios, hombres y mujeres que pueden distinguir emociones mediante el olfato, que pueden decir dónde ha estado un amigo o con quién, por el olor que lleva en la ropa o en la piel. Wiener sugiere que estas personas eran consideradas extraordinarias porque eran capaces de realizar conscientemente algo que todos hacemos en forma inconsciente (Davis, 2012, p. 66).

Según Davis, no hay duda que el ser humano le resta importancia al sentido del olfato, sin embargo, los mensajes inconscientes que emite una persona a través de los olores causan comportamientos no verbales en los receptores, porque en cierto modo, los olores tienen la capacidad de comunicar, el sexo, la frivolidad, el cariño, entre otros y el ser humano se ve empedernido en tratar de camuflar los olores naturales del cuerpo a través de creaciones humanas como los perfumes o lociones.

El tacto. Según Davis, no se han realizado estudios sobre el tacto tan exhaustivos como los estudios sobre los otros canales de comunicación, sin embargo, se ha encontrado información importante sobre el tema gracias a estudios que tuvieron otros fines desde un inicio. Para Davis, existen dos únicas oportunidades donde se ha resumido información rica sobre el tacto, la primera se dio con el autor Lawrence k. Franck y posteriormente con el autor Ashley Montagu. Para ella el área de la neurología considera

la experiencia táctil muy significativa y compleja en la convivencia y el desarrollo del ser humano.

El tacto es el sentido más primitivo del ser humano, desde antes de nacer respondemos a estímulos del tacto. Davis menciona al antropólogo Paul Byres quien señala que el fenómeno conocido como “hambre de piel” se intensifica cuando el hombre es avanzado de edad, ya que se aíslan de sus seres queridos y tienen sensación de aislamiento.

El antropólogo Paul Byers especula señalando que son las personas de edad las que padecen en mayor grado esa "hambre de piel" en nuestra sociedad. Son tocados quizá menos que nadie; más aún, a veces pareciera que la gente temiera que la vejez fuera contagiosa. Esta pérdida de contacto debe contribuir grandemente a la sensación de aislamiento que sienten los ancianos (Davis, 2012, p. 70).

Davis (2012) termina esta parte de su libro expresando que, desde su perspectiva, “tocarse es más importante que hacer el amor” (p. 70). Expresando el poder que tiene el tacto en las relaciones humanas.

Habilidades comunicativas. Conociendo que las habilidades comunicativas son importantes en una persona, ya que interactúa con sus pares, es por esta razón que a continuación se define, como:

Las habilidades comunicativas forman parte de la competencia comunicativa que garantiza una comunicación eficaz. “Todos podemos comunicarnos con los demás; pero no siempre sabemos hacerlo” (Moyá, 2016, p. 108). Comunicar es una aptitud, una

capacidad. Supone ponernos en disposición de comunicar, cultivar en nosotros la voluntad de entrar en comunicación con nuestros interlocutores.

Habilidades comunicativas no verbales. Al hablar de comunicación se hace referencia a la transmisión de mensajes entre un receptor y un emisor, con la intención de interactuar entre ellos. Estos mensajes son los que van a establecer los tipos de comunicación, y son la verbal y la no verbal, y es determinada por el colectivo que la interpreta y el tipo de mensaje que se transmite y que van a permitir expresar emociones, ideas, sentimientos etc.

La comunicación no verbal comprende gestos, acciones, timbre de voz, posturas y es lo que en general impacta más a las personas porque influyen de sobre manera las relaciones interpersonales, debido a que son acciones que inmediatamente captan las miradas y se interpretan automáticamente en el cerebro de cada persona.

La comunicación no verbal incluye el proceso de enviar mensajes sin la utilización de palabras, y en su lugar se utilizan expresiones faciales, gestos, posturas, tonos de voz, arreglo personal, vestimenta, colores y el uso de espacio, los grafismos y la palabra escrita (Cestero, 2016).

En ese sentido las señales no verbales pueden llegar a contener muchos mensajes ocultos e influir en el proceso y el resultado de la comunicación cara a cara. De la misma forma el individuo que está en silencio o inactivo frente a otros podría estar enviando un mensaje, que puede ser o no el mensaje que se pretende enviar. Así las señales no verbales son una fuente muy rica de información.

Este tipo de comunicación es un sistema de recursos que emplea un conjunto de signos o señales, que son utilizados por un determinado grupo de personas para transmitir

a los demás miembros de ese grupo lo que piensa, siente y quiere, y que le permite interactuar como parte de esa comunidad.

Existen diferentes formas para hacer notar la comunicación no verbal y que demostramos a través de nuestro lenguaje corporal como: los gestos, el contacto visual, las expresiones faciales, los movimientos del cuerpo y la postura, contacto físico y la postura. Son aquellas habilidades que permiten a la persona transmitir información, empleando códigos establecidos.

Signos no verbales. Según Gómez (2009), los signos no verbales pueden sustituir al lenguaje verbal, y permiten la comunicación activa y pasiva. De esta manera, se puede engañar con las palabras; pero, no con las miradas, posturas y gestos; que, involuntariamente, delatan y transmiten un mensaje. Es por eso que el hombre nunca deja de comunicarse, ni por un segundo. Porque, son signos inconscientes, que pueden ser utilizados, en combinación con los signos verbales o en forma independiente.

Una comunicación completa se vuelve imposible de realizar sin signos de comunicación no verbal, dado que, además de usarse para saludar, felicitar, prometer, agradecer, pedir la palabra, expresar gustos e intereses; también se los emplea para matizar, confirmar, reforzar, debilitar, contradecir, camuflar o añadir información al contenido de un enunciado.

Los gestos. Los gestos son un mecanismo de comunicación no verbal, que se realiza con el movimiento de ciertas partes del cuerpo como las articulaciones, las manos, los músculos, los dedos, la cabeza. Estos movimientos permiten la transmisión de

mensajes y significados para expresar sensaciones y pensamientos, desde el rechazo hasta la aprobación.

Por lo general, cuando se realiza la comunicación, las personas no son conscientes de que emplean más los gestos que la expresión oral. Sin embargo, aproximadamente, más del 93% de la comunicación es no verbal, según señala Chichilla (2018).

Desde sus primeros años de vida, el ser humano hace uso de los gestos para comunicarse cuando aún no ha aprendido a hacerlo de manera verbal. Resulta ser una capacidad innata y natural en el ser humano para lograr satisfacer sus necesidades, por ello, desde que nacen, los bebés emplean movimientos corporales y expresiones faciales como mecanismo de comunicación. Ekman y Friesen (citados por Chinchilla, 2018, p. 32) señalan cinco categorías de gestos, estos son:

Gestos emblemáticos o emblemas. Son señales emitidas intencionalmente y cuyo significado es conocido en todo el mundo, por ejemplo, el pulgar levantado.

Gestos ilustrativos o ilustradores. Son gestos intencionales que acompañan al lenguaje oral con el propósito de matizar e intensificar lo que se dice, o también cuando se quiere sustituir una palabra en una situación difícil, vergonzosa, etc. Estos gestos son muy útiles para discursos públicos.

Gestos reguladores de la interacción o reguladores. Son gestos que sincronizan o regulan la comunicación sin que el canal desaparezca. Son útiles para cambiar de tema en

una conversación, para iniciar o finalizar una interacción, o para ceder la palabra a otra persona. Por ejemplo, brindar la mano o dar un toque en la espalda.

Gestos que expresan estados emotivos o muestras de afecto. Son gestos que reflejan y transmiten las emociones de una persona como producto de un estado emocional momentáneo. Por ejemplo, las muecas de dolor, triunfo, alegría, etc.

Gestos de adaptación o adaptadores. Son gestos empleados para el manejo de emociones que no se desean expresar. Estos gestos sirven para controlar esas emociones y ayudar a la persona a tranquilizarse, relajarse, etc. Usualmente, pueden ser gestos dirigidos a uno mismo, por ejemplo, pellizcarse, morderse las uñas o chuparse el dedo; dirigidos a un objeto, por ejemplo, un lápiz, un cigarro, etc.; o dirigidos a otra persona, por ejemplo, al querer proteger a otra persona. Muchas veces, los gestos de adaptación pueden ser realizados de manera inconsciente.

Lengua de Señas

Historia de la Lengua de Señas. Desde los remotos orígenes de la humanidad, la condición de sordera ha afectado la realidad antropológica, la interacción social y el aspecto espiritual del individuo que la padece (Casas, 2016): “Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová?” (Éxodo 4:11- 17).

Setecientos cincuenta años antes de la venida de Jesús a este mundo, el profeta Isaías registra en la biblia la existencia de personas sordas, “En aquel tiempo los sordos

oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas” (Isaías 29:18).

Hace aproximadamente más de 2000 años las sagradas escrituras registran la existencia de personas sordas: “Y le trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima. Y tomándole aparte de la gente, metió los dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua;” (Marcos 7: 32,33).

En efecto, la presencia de sordos en el mundo bíblico nos da un mayor alcance sobre el marco histórico de la imposibilidad de usar el sentido del oído.

En el año 1993, el escritor Erikson, un sordo sueco decide escribir un libro con la recopilación histórica de la cultura sorda, titulado “The history of Deaf People” en él otorga el mérito al monje inglés Venerable Beda (672-735) por haber enseñado a hablar a una persona sorda y en efecto, expresa que, Inglaterra es cuna de las personas sordas.

Otro individuo que capta la atención de Erikson es el italiano Girolamo Carnano (1501 - 1576) quien por tener un hijo sordo se ve interesado y comprometido con la educación de sordos a tal punto de realizar un tratado llamado “Paralipomenon” el cual consistía en educar a personas sordas a través de la lectura y escritura, ya que, desde su postura, el sentido de la vista era un gran vínculo para educar a sordos.

A partir del siglo XVI, personajes como Pedro Ponce de León, Juan Pablo Bonet, entre otros empiezan a tomar protagonismo en la historia de la Lengua de Señas

enseñando a escribir y leer a niños sordos en toda España. En 1620 Bonet publica el primer alfabeto manual del idioma de Señas.

Todo lo citado anteriormente es catalogado por Erickson como la primera fase de la educación e Historia de la Lengua de Señas. En esa fase se realizaron diversos experimentos sobre la educación de sordos.

El uso de señas y gestos siempre estuvo presente entre los maestros y los estudiantes, sin embargo, aún no se discutía abiertamente sobre los métodos de enseñanza.

A partir del año 1760 comienza la segunda fase de la historia con grandes personajes como Abad Charles Michel de l'Épée (en Francia), de Samuel Heinicke (en

Alemania) y de Thomas Braidwood (en Inglaterra). El mismo Erickson ofrece en su libro una una cantidad considerable de cartas que intercambi6 con l'Ep6e y Heinicke.

Luego de estas consideraciones Erickson realiza una clasificaci6n con cuatro modelos de propuestas pedag6gicas para sordos a lo largo de la historia.

El primer modelo es el Sistema Escrito, los docentes enseaban a estudiantes sordos a escribir y pronunciar letras y finalmente palabras, haciendo uso de un manual alfab6tico.

El Segundo modelo es el Sistema Manual, tiene origen en Francia gracias a Bonet, los estudiantes aprendían a trav6s de señas a escribir. Su primera lengua era la Lengua de Señas.

El tercer manual es el Sistema Oral, de origen alemán, el uso de la lengua hablada era el único m6todo de enseanza.

El cuarto manual es el Sistema Combinado expuesto por Deschamps, 6l propone usar los tres sistemas expuestos anteriormente.

Este breve paseo por el marco hist6rico de la Lengua de Señas es una demostraci6n de los avances y las m6ltiples investigaciones que se han realizado a lo largo del tiempo para minimizar la imposibilidad de comunicaci6n entre una persona oyente y sorda, con la esperanza de brindar educaci6n a todos y enfrentar la inclusi6n social.

Características de las Lenguas de Señas. Eguiguren (2010) asegura que la lengua de señas tiene las siguientes ventajas: (1) No se utilizan las cuerdas vocales para comunicarse; tiene estructura gramatical propia; (2) es natural, tiene expresi6n gesto

espacial y percepción visual; (3) es independiente de las lenguas orales; (4) es visual; (5) el conocimiento y la información pueden expresarse simultáneamente por varios canales.

Sin embargo, tiene la desventaja de que no existen señas para todas las palabras. Por lo cual, se hace indispensable, la utilización del alfabeto dactilológico, para representar los conceptos requeridos por el emisor.

Fonología de la Lengua de Señas. Las lenguas de señas pueden ser analizadas bajo siete aspectos concretos (Eguiguren, 2010):

- Sitios de articulación, como: frente, boca, hombros o pecho.
- Forma de la mano al realizar el signo.
- Movimiento que realizan las manos, al efectuar los signos: giratorio, vaivén, recto, quebrado.
- Orientación de las manos: con palmas hacia abajo, hacia arriba; o hacia el que efectúa la seña.
- Punto de contacto de la mano derecha o izquierda: con el dorso, o las yemas de los dedos, la palma de la mano; o con otra parte del cuerpo.
- Transmisión de información: mediante expresión facial, o movimientos del tronco y de los hombros.
- Plano dentro del cual se pueden estirar los brazos hacia adelante. Siendo el plano 1, el que está en contacto con el cuerpo; y el plano 4, el lugar más alejado.

Arbitrariedad. En la lengua de señas existen muchas señas que no se parecen al concepto que designan. Esta propiedad está ligada con el concepto de iconicidad. Es común pensar que la lengua de señas es 100% icónica, sin embargo, en un sistema semántico de comunicación hay iconicidad cuando el signo empleado mantiene una

relación de semejanza con el objeto denotado. Aproximadamente, un 70% de las señas son icónicas y un 30% arbitrarias, dado que la mayoría de ellas representan las formas y características del objeto.

El uso de la lengua de señas. Se basa en la transmisión de mensajes a través de movimientos y expresiones de las manos, los ojos, el rostro, la boca y el cuerpo. La lengua de señas adquirida de forma natural va a proporcionar al niño sordo un lenguaje estructurado y completo que favorecerá los intercambios en el ambiente familiar, proporcionando el acceso a numerosas experiencias, e incorporando conocimientos del mundo que le rodea, despertando su curiosidad, asumiendo normas y pautas de conducta. La lengua de señas es “un sistema arbitrario de señas por medio del cual las personas sordas realizan sus actividades comunicativas dentro de una determinada cultura” (Pietrosémoli, 1989, pg. 5).

Se debe considerar que el aprendizaje de los más pequeños empieza por la imitación, de ahí que aprender lengua de señas sea más natural si se enseña en la cotidianidad del hogar. Muchos padres podrían pensar que este tipo de comunicación interfiere con el desarrollo natural del lenguaje hablado, pero tan solo lo complementa, a fin de que el proceso comunicativo sea más claro.

Según algunos autores la lengua de señas es una lengua natural que como cualquier otra es un medio para comunicarse, identificarse y tener una participación activa en la sociedad. “La lengua de señas es útil como modo efectivo de comunicación para los niños sordos, siendo el proceso de adquisición del lenguaje como el de cualquier

lenguaje aprendido de forma natural como primera lengua” (Marschark y Lukomski, 2001, citados por MINEDU, 2010, p. 48)

Las distintas lenguas de señas usadas en los diferentes países alrededor del mundo no fueron creadas como sistemas artificiales, sino que surgieron de manera espontánea dentro de las comunidades de personas sordas, aún sin que la lengua de señas se les sea enseñada se desarrolla y se emplea de forma creativa.

Comunicación acústica y comunicación visual. El ser humano tiene la capacidad de comunicar, manifestar y expresar su conceptualización del mundo mediante los sentidos, cada uno de ellos sirve de vehículo a distintas funciones semióticas en la sociedad.

En la comunicación habitual entre personas oyentes, se emplean los sentidos del oído y de la vista para efectuar el proceso comunicativo de codificación y decodificación de un mensaje por parte del receptor al emisor, y viceversa. A continuación, se observa un esquema de las fases del proceso de comunicación entre hablante-oyente.

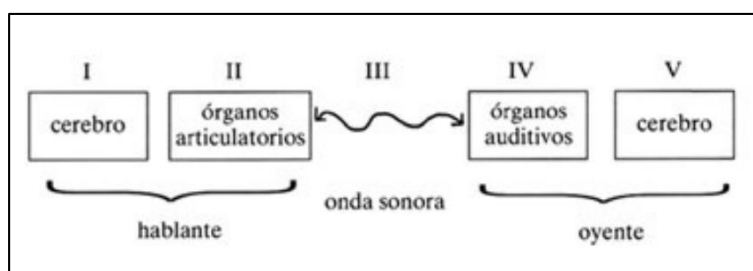


Figura 1. Fases del proceso de comunicación entre hablante-oyente (Quilis, 1980).

Las etapas I y V son psicológicas. Se centran, respectivamente, en la codificación y decodificación del mensaje. Las fases II y IV son fisiológicas. A la II le corresponde la producción de la onda sonora y a la IV su percepción. La etapa III es acústica. Se centra

en la configuración de la onda sonora, producida por los órganos del habla del emisor y percibida por el oído del receptor.

En contraste, cuando se tiene la falta del sentido del oído, las personas sordas fundamentan el significante de su actuación lingüística en el sentido de la vista. Así, en el comportamiento lingüístico normal entre personas sordas, la función preeminente en la transmisión de comunicación es desempeñada por los órganos de la gestualidad, principalmente por la quinésica manual. Ello implica una ligera modificación de las fases del proceso de comunicación, basando en el esquema anterior:

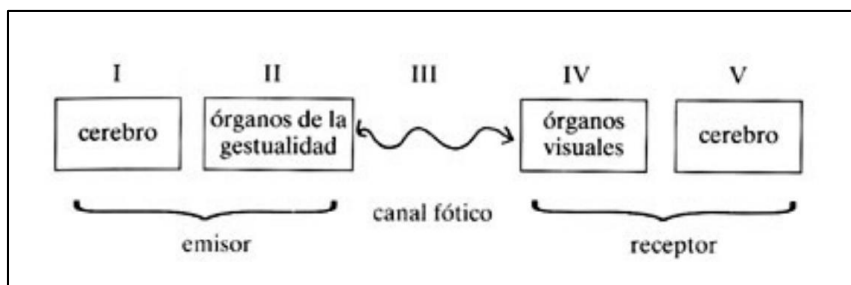


Figura 2. Fases del proceso de comunicación entre sordos (Quilis, 1980).

Las diferencias entre la lengua hablada y la lengua de señas derivan se basan en el uso de uno u otro canal, en el caso del sordo está determinada por la discapacidad auditiva. La lengua hablada utiliza el sistema vocal-auditivo, mientras la lengua de señas utiliza el sistema gestual-visual.

Kinesia oral o labial. El sordo cuando realiza una seña con sus manos, también realiza movimientos con sus labios. La kinesia labial en la lengua de señas se refiere al movimiento de los labios para pronunciar la palabra correspondiente a una seña.

Dado que, en las lenguas de señas también existe la polisemia, es decir, una misma seña puede tener varios significados o bien existe mucha similitud en la

articulación y configuración de más de una seña, por tanto, se hace necesario y resulta muy útil pronunciar la palabra para diferenciarla mientras se realiza la seña.

En los lenguajes orales, cuando se desea hacer énfasis en un enunciado, se sube el volumen de la voz, o se hace un gesto que enfatice, mientras que, en la lengua de señas, uno de los recursos utilizados para resaltar algo es pronunciar la palabra con los labios al mismo tiempo que se realiza la seña correspondiente.

Generalmente, cuando hay kinesia labial, no se pronuncia toda la palabra completa, sino solo una parte o bien las primeras sílabas que componen la palabra o las más representativas. Por ejemplo, junto con la seña, en la palabra blanco los labios pronuncian solo “blan”, y en la palabra azul, solo “zul”.

Algunas situaciones en las que también se hace uso de la kinesia labial es cuando se debe indicar cantidades, es muy útil pronunciar los números para hacer llegar la información correcta, dado que, las señas de los números varían mucho en cada persona. Asimismo, cuando se está en compañía de personas que no conocen la lengua de señas, es natural apoyarse mucho en la kinesia labial e incluso pronunciar las palabras en voz alta para que todos puedan seguir la conversación.

Comunicación no verbal en la lengua de señas. Según Rodríguez (1992), “la kinesia podría ser considerada parte de la lengua de señas al ser una lengua de expresión y configuración gesto-viso-espacial, en la que no se emiten sonidos, sin embargo, estos solo tienen un valor pragmático y comportamental” (p. 10).

El lenguaje de signos difiere, por tanto, de los lenguajes basados en signos gestuales convencionales característicos de ciertas culturas, cuyo uso está en relación con determinadas condiciones rituales, como el elaborado por algunas tribus aborígenes australianas, que han sido descubiertas y estudiadas, o el lenguaje

gestual de los monjes trapenses que contiene más de mil signos, utilizados en los momentos de silencio (Brun, 1966, citado por Rodríguez, 1992, p. 10).

Según Álava (2014) la comunicación no verbal se encuentra presente en la Lengua de Señas a través de la gestualidad cuando es utilizada entre sordos o entre oyentes, asimismo, estas particularidades permiten identificar la diferencia entre las expresiones de comunicación no verbal y las de la lengua de señas. Álava menciona que, los gestos, signos corporales, la percepción auditiva y táctil son canales de comunicación entre dos personas que pueden no hablar el mismo idioma, tal es el caso entre un sordo y un oyente.

Cualquier sistema organizado: a base de gestos o signos corporales, aprendidos o somatogénicos, no orales, de percepción auditiva o táctil, empleados por personas, que o bien no tienen una lengua común para comunicarse, o bien están discapacitadas física o psíquicamente para usar el lenguaje oral. Estos signos y gestos se emplean solos o en relación con la estructura lingüística y paralingüística; y con la función comunicativa, tienen una función: expresiva, apelativa o comunicativa. Un sistema mímico muy evolucionado lo constituye el lenguaje de sordos (Álava, 2014, p.46).

Desde una perspectiva fisiológica Reyes (2014) menciona que, el cerebro está dividido en dos hemisferios, el izquierdo se encarga de controlar todo lo relacionado con la información lingüística, mientras que, el derecho controla lo relacionado con la información espacio-situacional. En el hemisferio izquierdo se encuentran dos áreas diferenciadas: La primera es Brocca, un área encargado de la producción de mensajes; y la segunda es Wernicke, un área encargado de la comprensión de mensajes. Cuando una de estas áreas ha sido afectada el ser humano manifiesta una incapacidad al comprender

un mensaje, y esto es muy aparte de si el sujeto emplea una lengua oral o una lengua de signos.

Rodríguez (1992) refuerza lo mencionado anteriormente, ya que, la lengua de señas está formada por un código totalmente autónomo con respecto a la lengua oral. Las señas que se utilizan en la lengua de señas no son espontáneas ni individuales, como lo es toda expresión de la comunicación no verbal, las señas son gestos completamente lexicalizados.

Los distintos lenguajes de signos utilizados por unos sesenta millones de personas sordas en el mundo no han sido inventados como sistemas artificiales, no suponen una codificación de segundo grado, sino que se han creado espontáneamente dentro de los grupos de sordos y su uso se mantiene y se desarrolla creativamente, aunque no hayan sido enseñados (Rodríguez, 1992, p. 10).

Por otro lado, Reyes (2014) menciona que la lengua de señas tiene una estructura lingüística propia. Al igual que los fonemas que existen en las lenguas orales, la lengua de señas posee parámetros, unidades mínimas en las que puede dividirse cada signo: configuración de las manos, orientación de la palma de cada mano, punto de contacto, localización, plano, movimiento, dirección y componente no manual. También tiene unas normas en cuanto a la estructura sintáctica: se empieza por expresar lo general y se termina con lo específico, los verbos van al final, etc.

Para Rodríguez (1992), la persona que utiliza la lengua de señas también utiliza a la vez una comunicación no verbal propia, y ésta es individual, específica y natural de cada persona. Es a partir de los ocho meses que la comunicación gestual se vuelve impredecible, como la postura que se adopta al interactuar con alguien, las expresiones

faciales que se realizan de forma automática cuando se está pensando, y también en la manera de hacer las señas.

Alarcón (1976) En general, es a partir de los ocho meses cuando la comunicación gestual alcanza valor significativo. Aunque es difícil precisar el momento en que comienza la etapa semiótica, lo cierto es que en ella «las fases significantes de los signos pueden ser tanto mímicas como gestos (p, 16).

Primero, aparecen como un esfuerzo para influir en el comportamiento del otro: extiende los brazos hacia el otro, coge un objeto que se le ofrece y lo ofrece a su vez, aleja la boca cuando no quiere comer. Son gestos expresivos y apelativos, que se van haciendo cada vez más eficaces para la transmisión de sus deseos al interlocutor (Rodríguez, 1992, p. 12).

Por ejemplo, si una persona hace las señas sólo delante del rostro y apenas moviendo las manos y brazos transmite timidez e inseguridad en lo que quiere decir, por el contrario, si una persona lo hace usando todo el espacio de articulación, configura perfectamente las señas y realiza movimientos seguros y amplios, transmite seguridad y convicción en lo que quiere decir.

Por consiguiente, al igual que las lenguas orales, las señas están sujetas al proceso universal de cambio lingüístico que hace que evolucionen con el tiempo y de esta manera, eventualmente, una misma lengua puede evolucionar en lugares diferentes hacia variedades diferentes.

Rodríguez (1992) refiere también que, la lengua de señas no es una lengua universal. Hay lengua de señas peruana, argentina, venezolana, americana, mexicana, francesa, alemana, etc. Según la autora, la lengua de señas es diferente según la cultura, y en algunos casos coexisten más de una variedad de esta lengua, debido a factores de

diferenciación cultural que existe incluso dentro de un mismo país, estos son llamados dialectos de cada zona.

Rodríguez (1992) La perspectiva de estudio de un lenguaje de signos gestuales no debe limitarse, por tanto, al sistema de signos en sí, ha de tener en cuenta contextos más amplios que la lengua de signos, como la cultura y las costumbres de las diferentes comunidades sociales que forman las personas sordas. Es necesario analizar la situación en que se transmiten los enunciados gestuales; su significado debe ser interpretado a través del contexto situacional, es decir, en relación con todas aquellas características que les son pertinentes (p. 7).

Importancia de la expresión facial y corporal. Debido a lo expuesto anteriormente, en el proceso de aprendizaje de la lengua de señas tanto para sordos como oyentes, más aún para estos últimos, se vuelve fundamental desarrollar primero habilidades de comunicación no verbal, especialmente a través de ejercicios de expresión corporal, que permita trabajar el desenvolvimiento espacial, la representación, imitación, entre otros empleados también en los talleres de teatros.

Los talleres de dramatización permiten un mejor desenvolvimiento en las personas y una mayor facilidad para expresarse, para transmitir emociones y sentimientos sin temor a ser observados, dado que, el cuerpo humano no solo se mueve, sino también se comunica con gestos (Chinchilla, 2018).

En la lengua de señas, las expresiones faciales y corporales tienen el papel de matizar e intensificar los enunciados y también manifestar emociones (Rodríguez, 1992). Por ello, los sordos acompañan con estas expresiones cada seña que represente un adjetivo o una emoción, como el estar triste, feliz, sorprendido, preocupado, desanimado, etc.; o una acción, como divertirse, llorar, reír, tener hambre, tener sueño, etc. Esto les

permite comprender más efectivamente el mensaje, y conocer la intensidad con que el emisor quiso comunicarlo.

Cabe recalcar que, en la lengua de señas también se hace uso de la kinesia labial, referida al movimiento de los labios para pronunciar las sílabas de la palabra correspondiente a una seña o para mostrar emociones (Rodríguez, 1992), por ejemplo, torcer los labios en señal de incomodidad o desaprobación. Esto favorece significativamente a la expresión facial realizada por el sordo o la persona que usa lengua de señas, tanto para lograr una mejor proyección del mensaje, si el receptor no conoce mucho la lengua de señas y precise apoyarse en la lectura de labios, como también para enfatizar las palabras y manifestar emociones.

Se considera importante el desarrollo de la expresión facial y corporal para quienes practican lengua de señas o buscan comunicarse sin hacer uso de mecanismos orales, pues son la base para completar la comunicación.

Algunos métodos recomendados para promover el lenguaje gestual o gesticulación y la expresión corporal son los juegos de imitación, como representar animales o personajes de un cuento, y pedir que los participantes comuniquen distintas situaciones, mensajes y estados de ánimo mediante la expresión facial y empleando el cuerpo propio. Se debe pedir al resto de participantes que adivinen el animal, mensaje, acción, emoción, etc. que se representó. Estos ejercicios permiten no solo desarrollar el lenguaje comprensivo y expresivo sino también promueven la desinhibición, el ingenio, la creatividad y la imaginación en la persona (Chinchilla, 2018).

Es por ello que, uno de los beneficios que trae aprender esta lengua es desarrollar las capacidades comunicativas no verbales en la persona sea sordo u oyente. Conforme el individuo empieza a hacer sus primeros enunciados y oraciones, e incluso verbos sueltos, apreciará la necesidad de la expresión facial y corporal. De esa manera, cuando deba

interactuar con otras personas, hará uso mejor de las habilidades de expresión y gestualización produciéndose una comunicación más efectiva, porque el desarrollo de estas habilidades no solo implica el aspecto físico en la persona, sino también el psicológico y social.

Conclusiones

El papel de la comunicación no verbal en el uso de la lengua de señas es el mismo que cumple la entonación para complementar a los gestos y enunciados en la lengua oral. Es decir, la expresión corporal y facial que surgen de manera natural y espontánea ayudan a enfatizar, matizar e intensificar el mensaje que se quiere comunicar, además de expresar sentimientos, pensamientos y emociones. De no hacer uso de estas habilidades, el receptor no podría diferenciar si se quiso comunicar una afirmación, pregunta, exclamación, etc.

El tamaño de la seña y el lugar de articulación son características de comunicación no verbal en los sordos que pueden denotar timidez o seguridad y confianza, etc., particularidades que pueden identificarse además de su postura y expresiones faciales para conocer sus estados emocionales.

El ser humano se comunica a través de la posición de la cabeza, los ojos, la postura, el tacto, el oído y el olfato. Dos personas que no pueden hablar el mismo idioma hacen uso de este tipo de comunicación, como en el caso de una interacción entre un sordo y un oyente que desconozca la lengua de señas.

Para una correcta y completa producción en lengua de señas, es esencial una preparación adecuada de las habilidades comunicativas no verbales, especialmente las de

expresión facial y corporal. Se recomienda hacer ejercicios de desenvolvimiento, imitación, y otros empleados en talleres de teatro.

La lengua de señas es diferente según la cultura al igual que las posturas y los movimientos corporales. Por ello, cada persona al utilizar la lengua de señas posee una comunicación no verbal propia, individual, específica y natural.

Referencias

- Alarcos, E. et al. (1976). La adquisición del lenguaje por el niño. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión SAIC.
- Birdwhistell, R. (1952). Introduction to Kinesics. MacMillan Editorial.
- Casas, J. (2016). Between darkness and silence: blind and deaf in the world of the Bible. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia
- Cestero, A. (2016). La comunicación no verbal y el estudio de su incidencia en fenómenos discursivos como la ironía. Universidad de Alicante. España.
- Chinchilla, F. (2018). Talleres de dramatización para desarrollar la expresión corporal de niños de la Institución Educativa Inicial Godofredo Díaz Manrique. Universidad Católica Santa María. Arequipa, Perú.
- Davis, F. (2012). La comunicación no verbal. Alianza Editorial. Madrid. España.
- Dueñas, N. (10 de octubre, 2015). En Perú hay 532,000 personas sordas y solo 23 intérpretes. *Diario Perú 21*. Recuperado de: <https://peru21.pe/lima/peru-hay-532-000-personas-sordas-23-interpretes-video-199711-noticia/?ref=p21r>
- Eguiguren, E. El Software Educativo y Su Incidencia en la Unificación de la Lengua de Señas de los Docentes y Estudiantes del Instituto Especial para Deficitarios Auditivos 'Dr. Camilo Gallegos' Cantón Ambato, Provincia del Tungurahua,

durante el Período Junio a Octubre 2010. Licenciatura en Ciencias de la Educación. Ambato-Ecuador-Universidad.

Eriksson, Per (1998) *The History of Deaf People. A Source Book.* (La historia de las personas Sordas. Un libro de referencia. Örebro.Suecia. ISBN 91-630-6822-2

Gómez, M. (2009). *Signos no verbales españoles e italianos: Estudio contrastivo.* Memoria de Máster. Alcalá de Henares: Excellence-Liceus.

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). Estado de la población peruana 2020. Recuperado de:
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1743/Libro.pdf

León, M. (2009). *Signos no verbales españoles e italianos Estudio Contrastivo.* Tesis (Máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera). Universidad de Alcalá de Henares. Biblioteca de Recursos Electrónicos de Humanidades. Madrid.

Marschark, K. & Lukomski, J. (2001). *Understanding language and learning in deaf children.* En M.D. Clarck, M. Marschark & M. Karchmer. (Eds.), *Context, cognition and deafness.* Washigton, D.C.: Gallaudet University.

Mehrabian, A. (1972). *Nonverbal Communication.* University of California. New Brunswick: Aldine Transaction.

Noreña, A., Cibanal, L., Alcaraz, N. (2010). *La interacción comunicativa en el cuidado de la salud.* Descargado de la Revista Española de Comunicación en Salud. ISSN: 1989-9882.

Pease, A., & Pease, B. (2010). *El lenguaje del cuerpo: Cómo interpretar a los demás a través de sus gestos.* Amat editorial. Barcelona.

Pietrosemoli, L. (1989). *La lengua de señas venezolana.* Ponencia presentada en el I Seminario de lengua de señas venezolana, Mérida, Venezuela.

- Pont, T. (2008). La comunicación no verbal y la personalidad. (Un libro de referencia). Editorial UOC). España.
- Poyatos, F. (2003). La comunicación no verbal: Algunas de sus perspectivas de estudio e investigación. Universidad de New Brunswick, Canadá.
- Quilis, A. (1981). Fonética: Acústica de la Lengua Española. Madrid, España.
- Reyes, V. (2014). El simbolismo sonoro en las lenguas indoamericanas. México: INAH.
- Ribeiro, L. (1999). La comunicación eficaz. Ediciones Urano. Barcelona, España.
- Rodríguez, M. (1992). Lenguaje de signos. Confederación Nacional de Sordos de España & Fundación ONCE. Barcelona, España.